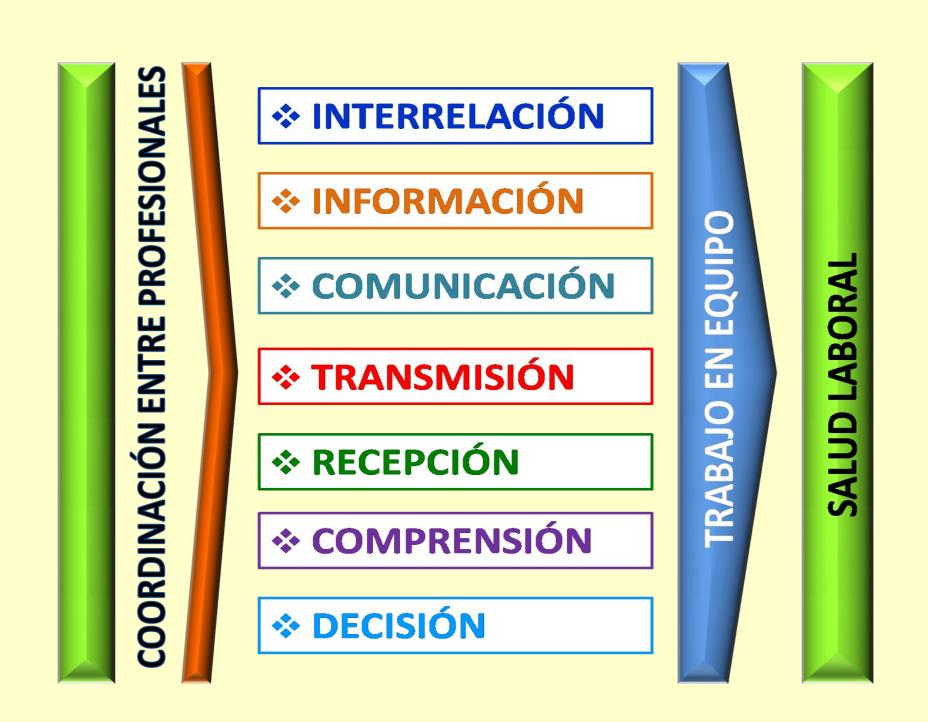


## EL ADMINISTRATIVO, UN ACTIVO IMPORTANTE DE LOS PROFESIONALES QUE INTERVIENEN EN SANIDAD, PARA ADQUIRIR UNA CORRECTA SALUD LABORAL.

AUTORAS: María Victoria de la Torre Romero (33.389.078-R). Mª Carmen Jiménez Fernández (74.830.173-H). Encarnación Martín Gaspar (33.365.918-W).

INTRODUCCIÓN. Salud, una palabra que puede tener un significado muy amplio, pero nosotros nos vamos a centrar en cómo administrarla, en cómo conseguir que todos los profesionales que participamos en ella seamos parte importante en la obtención de una correcta y adecuada salud laboral.

Cada uno de estos profesionales tiene unas competencias muy marcadas. El trabajo que desempeña un cocinero, no es el mismo que el de un médico, al igual que la función de un técnico de laboratorio no tiene nada que ver con la de un administrativo; pero sí que es verdad que todos ellos están muy interrelacionados. Es fundamental que el cocinero sepa, que tipo de dieta ha determinado el médico para cada persona ingresada; y para que el técnico de laboratorio pueda realizar su trabajo, previamente el administrativo lo ha dado de alta en la base de datos, identificándolo como usuario.



Pero la función que tenemos cada uno de los profesionales que intervinimos en sanidad, no es solamente conseguir una prevención, mejora o cura de la patología que presenta el usuario demandante. También hemos de ser conscientes de la importancia que tienen las funciones que desempeña cada uno de estos profesionales.

Los profesionales de la sanidad, no hemos de preocuparnos única y exclusivamente por la salud del usuario, también hemos de velar por nuestra propia salud. Ha de existir buena coordinación entre categorías y por tanto, facilitar y ayudar todo lo posible en que los objetivos se cumplan, consiguiendo con ello un ambiente laboral relajado, colaborativo y efectivo.

Si nuestro trabajo lo centramos en colaborar los unos con los otros, en vez de competir o menos valorar el trabajo que realiza nuestro compañero, conseguiremos unos resultados más efectivos y satisfactorios, lo que repercutirá beneficiosamente en la salud de cada uno de los integrantes, obteniendo con ello una correcta salud laboral.

OBJETIVOS. Pero para que todos estos datos, toda esta INTERRELACIÓN entre profesionales tenga un buen funcionamiento, han de formar todos ellos un EQUIPO y han de saber TRABAJAR EN EQUIPO. Para ello hemos de saber, saber hacer, saber estar, querer hacer y poder hacer.

consiste en:

- El trabajo de un EQUIPO 1. La integración armónica de funciones y actividades desarrolladas por distintas personas.
  - 2. Responsabilidades compartidas por los integrantes del equipo.
  - 3. Necesita que las actividades desarrolladas, se realicen en forma coordinada.
  - 4. Necesita que los programas planificados en equipo, apunten un objetivo común.
  - 5. Colaboración entre los integrantes del equipo.

MATERIAL. Una vez que tenemos claros estos puntos, es necesario un periodo de adaptación, para poder adquirir las habilidades para su desempeño (tales como interrelación, información, comunicación, transmisión, recepción, comprensión y decisión). Para ello ha de existir un liderazgo efectivo, unos canales de comunicación adecuados y un clima de trabajo armónico. Al conseguir que sus miembros tengan una participación activa, determinamos la eficacia del equipo.

RESULTADOS. Es cierto que el adaptarse a una nueva forma de trabajo, el aprender a ver el trabajo con una perspectiva distinta a la que se tiene, implica una adaptación (que la mayoría de las veces resulta difícil), pero si lo analizamos con detenimiento y razonándolo, comprobaremos que los beneficios que podemos obtener, tanto personales como con el resultado obtenido con el TRABAJO EN EQUIPO, es satisfactorio.



CONCLUSIONES. Decir que el resultado final de esta coordinación entre profesionales, es que el primer objetivo que se plantea es que el usuario ha recibido una atención completa, desde que llegó hasta que se marchó a su casa. Y que nosotros, los profesionales que hemos participado en ello, hemos conseguido realizar nuestro trabajo, reduciendo al máximo posible las situaciones conflictivas y por ello una mayor calidad en nuestra salud laboral, con los beneficios que ello supone a nivel personal. En resumen, hemos administrado salud.